**TABLAS DIJO EL CARPINTERO:**

**Chalma** es un municipio ubicado en la zona norte del estado de Veracruz; perteneciente a la región de la huasteca veracruzana, llamados coloquialmente por los vecinos de otros municipios como los “gallegos veracruzanos” en alusión a los ibéricos de la madre patria. Refiriéndose a ellos por ser dicharacheros y ocurrentes en su forma de expresión o respondiendo de una manera chusca o cómica, arrancando con ello la expresión **“eres chalmero**” y no tan solo se les llama así a los nativos sino también a los que se expresan de manera igual que ellos, jugando con las expresiones, preguntas y respuestas de los habitantes de la comarca.

Nuestro ilustre personaje central en este relato se llama **Agripino Arguelles Flores**, conocido popularmente por la mapachada como **“Pino Arguelles”** y fue presidente municipal de Chalma en el trienio: 1979-1982, cargo al que fue postulado por el más machuchón de los partidos políticos de ese tiempo el “RIP” (PRI), siglas manejada en la revista “Los Agachados” del genial monero Eduardo del Río (Rius)

Con este apodo traspasó allende las fronteras, por lo cual todavía es recordado por sus dichos, ocurrencias, comentarios y expresiones producto de su doctorado en filosofía popular de la universidad de la vida, campus la huasteca; por lo cual se convirtió en un referente que distingue a los chalmeros y vuelve su recuerdo cuando un presidente municipal local o de la comarca rinde su informe de labores de su ejercicio fiscal, al que le dicen con cierta picardía y ponzoña “no vayas a decir lo mismo que Pino Arguelles”.

Tan pronto como ganó la presidencia municipal, se dio a la tarea de conformar y reclutar en su equipo de trabajo a las personas más honestas y populares del pueblo para que lo ayuden en el manejo de los recursos económicos, con esta idea nuestro personaje “Pino Arguelles” realizaría obras que lograrían el desarrollo de su pueblo. Para llevar a cabo su proyecto designó como tesorero municipal a don Justo Leal Blanco, que para eso de los números era un tigrón debido a su experiencia adquirida en otros ayuntamientos; como secretaria del municipio seleccionó a doña Clarita Paz Guerra, que era de su total confianza y como jefe de obras públicas a Urbano Calles García; con estas personas se dijo vamos a llevar al progreso a nuestro pueblo.

Al comenzar el año le dijo a su tesorero, mira mi Justo de ahora en adelante tienes que hacerle honor a tu nombre en el manejo de las cuentas, llévalas bien para que no tengamos problemas con la presentación del presupuesto que debemos presentar en la oficina de **“Glosa del Estado”** **(ORFIS**) que pertenece a la cámara de diputados, localizada dentro del palacio de gobierno en Xalapa. Fíjate que esa oficina debería llamarse “la casa de las cuentas, calambres o confesionario”; porque ahí te vas a encontrar con unos fieros sabuesos contables que son más duros que un tlacuache, donde les explicarás sin maromas y maquillajes los registros del origen y destino de los dineros que recibimos del estado, porque si no lo haces bien el confesionario se te volverá purgatorio; así que mi buen tesorito ponte trucha para llevárnosla suave y bailar las calmadas.

Y así don Justo realizó su trabajo con esmero y rectitud, cuidando los pesos y centavos que le confiaron el estado y su amigo el presidente municipal, pensando siempre que las huellas de su trabajo serían observadas y valoradas por los duros sabuesos contables. Por consiguiente el presidente se dedicó a realizar las obras que los vecinos le solicitaban pensando que con ello se mejoraría su calidad de vida y recordando siempre las palabras de su amigo el gobernador que le dijo por el aprecio que le tenía: mira mi Presi las obras sociales que perduran y sobre todo las que funcionan se convierten en recordatorios buenos o malos, porque si las haces bien serán satisfactorias pero si las haces mal serán familiares y eso dependerá sólo de ti y en lo político las obras son reconocimientos y votos.

Y así mes con mes don Justo cumplía con el calendario de presentación de las cuentas, cuidando con esmero los registros contables que eran aprobados por el cabildo; el cual le daba gusto al presidente del trabajo eficiente de su tesorero.

“Pino Arguelles” por su forma de ser y como todo ser humano que al saborear las mieles del poder quiere trascender y desea quedar bien con su pueblo, promete obras y apoyos que no están contemplados en el plan de desarrollo municipal, esto obliga al tesorero que haga malabares para justificar los gastos y en repetidas ocasiones le comenta que no alcanzan los billetes y por consiguiente mida los ofrecimientos, pero el presidente le dice que le solicitará a su amigo el gober para que lo aliviane con una lana más.

Al llegar el mes de diciembre, “Pino Arguelles” le dice a su tesorero vete preparando el informe de labores que rendiré a la ciudadanía. Y don Justo le informa que las cuentas del ejercicio checan y cuadran porque a toda entrada le correspondió una salida. Y que si llegara el recurso solicitado al gober saldarían los gastos pendientes. Entonces “Pino Arguelles” dicharachero como era le dijo tu tranquilo mi Justo que saldremos como el **“carpintero”**, lo cual comprendería más tarde las palabras que le quiso decir. Acto seguido le pidió a Clarita que organizara el evento del informe girando las invitaciones correspondientes. Y como ustedes saben y de acuerdo al protocolo político el presidente municipal corre la cortesía de invitar en forma oficial y especial al gobernador del estado y éste a su vez corresponde enviando a un representante al informe de labores para que dé fe del acto.

En la víspera del mencionado acto del informe de labores todo era alegría en el pueblo por su gran labor en la realización de la obra pública, y los habitantes decían: no nos equivocamos al elegirlo, es nuestro gallo, sí nos cumplió, es de los nuestros y con él pa delante.

Y llegó el esperado día, el acto se llevó a cabo el día 28 de diciembre de 1980 a las 10:00 de la mañana en el parque central, que a esa hora estaba completamente lleno con la gente del pueblo y rancherías cercanas, con un grupo musical, la banda de guerra, pancartas, banderines, juegos mecánicos y pirotécnicos y los representantes de **“las fuerzas vivas**” que eran los líderes de los ganaderos, campesinos, comerciantes, maestros y obreros, que en las pancartas daban los agradecimientos por las obras realizadas y recibidas, mencionando a los sectores del partidazo que representaban.

En seguida el maestro de ceremonias haciendo uso del micrófono del equipo de sonido anuncia la llegada del señor presidente municipal acompañado por su esposa, el representante del gobernador y el cuerpo edilicio para iniciar el importante acto del 1° informe de labores municipal que fue y seguirá siendo recordado por las palabras pronunciadas, justificando la correcta aplicación del presupuesto ejercido.

El relato es el siguiente:

Como en todo evento político al terminar siempre se ofrece una comida (barbacoa) para agradecer el acompañamiento y la asistencia de los invitados, el cual es una costumbre que hasta la fecha se lleva a cabo.

Del palacio municipal al parque central “Pino Arguelles” va confiado en que se le reconocerá y aprobará su trabajo hecho para el bien de ellos. Al llegar y sentarse en la mesa de honor ve que el pueblo está contento con él y piensa que por sus acciones puede trascender ¡y que creen, trascendió!. El maestro de ceremonias hace una reseña de su trayectoria de vida y trabajo, lo cual la gente se desborda felizmente en porras y aplausos; formándose una atmosfera subliminal y es cuando el momento se hace mágico y misterioso y más cuando nuestro personaje siente que está entrando por la puerta de la historia del cual ya no saldría, quedando atrapado en ella.

Al hacer uso de la palabra “Pino Arguelles” se dirige al público de manera breve y sustanciosa recordando los momentos de su campaña, reseñando las obras que realizó y los beneficios que traerán para los habitantes; explicándoles que “el presupuesto de un pueblo es política concentrada” y que debe de ejercerse en forma creativa haciendo más con menos.

Y es cuando pronuncia las palabras que lo inmortalizaron: dirigiéndose y llamándole al Lic. Hermes Aguilar Falcón, digno representante de nuestro señor gobernador; pidiéndole sea usted portador de los saludos y respeto de los habitantes del municipio de Chalma y que somos fieles intérpretes de su política social incluyente en favor del pueblo veracruzano. Hágale saber a nuestro señor gobernador que el presupuesto municipal fue ejercido de manera honesta y transparente **“que todo lo que entró salió y lo que faltó lo puse de mi bolsa, salimos tablas como dijo el carpintero”**, en ese momento una persona del público le gritó pero hiciste tu casa y el respondió “ni modo que hiciera la tuya hijo de la…”, arrancando con esta respuesta las risas y comentarios de los asistentes.

Fue en ese momento cuando el tesorero don Justo comprendió el significado de las palabras que le dijo el presidente sobre el “carpintero”, que a todo cargo corresponde un abono; logrando un perfecto equilibrio en las cuentas sin ladearse para ningún lado.

Y para no dejar que se enfriara el momento les dijo a los concurrentes, como dijo el “chapulín colorado” síganme los buenos, vamos a llegarle a la barbacha antes de que se enfríe y a las chelas antes que se calienten. Ya en la comida salieron a relucir los abrazos y felicitaciones al presidente municipal, así como todo tipo de comentarios y en lo que todos estuvieron de acuerdo fue cuando alguien dijo, este guango de **“Pino Arguelles”** que faena hizo saliendo como los toreros en hombros por la puerta grande cortando rabo y oreja, no se midió y salió más c… que bonito…jajajaja.